



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 3º de Pascua (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

30 DE ABRIL 2017

Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras.

RECUPERAR LA ESPERANZA



La situación de los discípulos de Emaús refleja un estado de ánimo en el que se pueden encontrar los cristianos una y otra vez. Los discípulos poseen aparentemente todos los elementos necesarios para creer. Conocen los escritos del Antiguo Testamento, el mensaje de Jesús, su actuación y su muerte en la cruz. Han escuchado a las mujeres que les han comunicado su experiencia y les han confesado que «*está vivo*». Todo es inútil. Ellos siguen su camino envueltos en tristeza y desaliento. Todas las esperanzas puestas en Jesús se han desvanecido con el fracaso de la cruz.

El evangelista nos recuerda dos caminos para recuperar la esperanza y la fe viva en el Resucitado. El primero es *la escucha de la palabra de Jesús*

. Si alguna vez, al escuchar el Evangelio de Jesús y recordar sus palabras, hemos sentido «*arder nuestro corazón*», no olvidemos que El camina junto a nosotros.

El segundo: Es *el gesto de la Eucaristía*. Los discípulos retienen al caminante desconocido para cenar juntos en la aldea de Emaús. El gesto es sencillo pero entrañable . Es entonces cuando a los discípulos se les van a «*abrir sus ojos*» para descubrir a Jesús como alguien que alimenta sus vidas, los sostiene en el cansancio y los fortalece para el camino.

Si al celebrar la Eucaristía, nos sentimos fortalecidos en nuestro camino y alentados para continuar nuestro vivir diario, no olvidemos que El es nuestro «*pan de vida*»

LITURGIA DEL DOMINGO 3º DE PASCUA (CICLO A)

PRIMERA LECTURA Lectura de los hechos de los Apóstoles 2, 14. 22-23

El día de Pentecostés, Pedro, de pie con los Once, pidió atención y les dirigió la palabra: -«Judíos y vecinos todos de Jerusalén, escuchad mis palabras y enteraos bien de lo que pasa. Escuchadme, israelitas: Os hablo de Jesús Nazareno, el hombre que Dios acreditó ante vosotros realizando por su medio los milagros, signos y prodigios que conocéis. Conforme al designio previsto y sancionado por Dios, os lo entregaron, y vosotros, por mano de paganos, lo matasteis en una cruz. Pero Dios lo resucitó, rompiendo las ataduras de la muerte; no era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio, pues David dice:

"Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón, exulta mi lengua, y mi carne descansa esperanzada.

Porque no me entregarás a la muerte ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me has enseñado el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia."

Hermanos, permitidme hablaros con franqueza: El patriarca David murió y lo enterraron, y conservamos su sepulcro hasta el día de hoy. Pero era profeta y sabía que Dios le había prometido con juramento sentar en su trono a un descendiente suyo; cuando dijo que (no lo entregaría a la muerte y que su carne no conocería la corrupción", hablaba previendo la resurrección del Mesías. Pues bien, Dios resucitó a este Jesús, y todos nosotros somos testigos.

Ahora, exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo que estaba prometido, y lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo.»

SALMO RESPONSORIAL 15, 1-2 y 5. 7-8. 9-10(R.: 11a)

R/. Señor, me enseñarás el sendero de la vida

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; / yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.» / El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; / mi suerte está en tu mano. / R.

Bendeciré al Señor, que me aconseja, / hasta de noche me instruye internamente. / Tengo siempre presente al Señor, / con él a mi derecha no vacilaré. / R.

Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, / y mi carne descansa serena./ Porque no me entregarás a la muerte, / ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. / R.

Me enseñarás el sendero de la vida, / me saciarás de gozo en tu presencia, / de alegría perpetua a tu derecha./ R.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: Cristo resucitó. [Apéndice. El Señor resucitó \(1 CLN-204\)](#); [Canta con júbilo \(1 CLN-219\)](#); [La vida venció a la muerte \(Cantos varios\)](#)

En Latin. Introito: [Jubilate Deo](#)

Aspersión. [Vidi aquam. CLN. A82](#)

Misa de pascua: [Lux et origo.](#)

Salmo y Aleluya. : Propio: [Señor, me enseñarás el camino de la vida.](#)

Ofertorio: [Este es el día esperado. CLN. 228](#); [O filii et filiae. CLN. 232](#); [Resucitó el Señor \(1 CLN-205\).](#)

Santo: [1 CLN-I 9.](#)

Aclamación al Memorial: [1 CLN-J 21.](#)

Comunión: [Te conocimos al partir el pan. CLN O25-;](#) [Quédate junto a nosotros \(1 CLN-O 20\).](#) [A los tres días rsucitó-CLN 210](#)

[Final: Regina coeli. CLN 302;](#) [Reina del cielo CLN 324](#)

N. B. Cantos para la [misa con Niños de primera Comunión.](#)

SEGUNDA LECTURA Carta primera de S. Pedro 1, 17-21

Queridos hermanos: Si llamáis Padre al que juzga a cada uno, según sus obras, sin parcialidad, tomad en serio vuestro proceder en esta vida.

Ya sabéis con qué os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros padres: no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el Cordero sin defecto ni mancha, previsto antes de la creación del mundo y manifestado al final de los tiempos por nuestro bien.

Por Cristo vosotros creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, y así habéis puesto en Dios vuestra fe y vuestra esperanza.

Los relatos evangélicos sobre las apariciones de Jesús resucitado están muy lejos del «milagrismo». El triunfo de Jesús sobre la muerte no suprimía mágicamente la marcha fatigosa de la humanidad en busca de su liberación histórica y de su salvación final. Según el proyecto primitivo de Dios, «era necesario que el Mesías padeciera antes de entrar en su gloria». La Eucaristía es un signo de acogida hacia todos los peregrinos que coinciden en el mismo camino que nosotros realizamos. «Quédate con nosotros, porque atardece». La salvación nos aparece cuando nos sentamos fraternalmente en la misma mesa y partimos el pan, y lo damos a los compañeros del camino. Entonces «se les abrieron los ojos y lo reconocieron».



EVANGELIO

San Lucas 24, 13-35

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

Él les dijo: ¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?

Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que no sabes lo que ha pasado allí estos días? El les preguntó: ¿Qué?»

Ellos le contestaron: Lo de Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves: hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado: pues fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron.

Entonces Jesús les dijo: ¡Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria? »

Y, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura.

Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le apremiaron, diciendo: Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída.»

Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció. Ellos comentaron: ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?»

Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

PREGON PASCUAL



Os anuncio una buena noticia. Cristo ha resucitado! ¡Está vivo entre nosotros! Rotas las cadenas de la muerte, Cristo ha salido victorioso del sepulcro.

La tierra se ha llenado de luz y huyen las tinieblas que cubrían el orbe entero. Jesús había venido hacia nosotros y había vivido como viven los hombres. Los hombres lo destrozaron con sus propias manos y su vida desembocó en la muerte.

Pero Dios hizo lo imposible: en este día, El resucitó para nosotros, desarmada y muerta quedó la muerte. Y ahora está aquí. Está aquí como el primer día.

DOMINGO DE PASCUA

Es el tiempo litúrgico más importante del año. Tiempo para los Sacramentos de la Iniciación cristiana.

El que fue crucificado ha sido resucitado por el Padre. Él es Señor y plenitud de la Historia humana.

A donde ha sido glorificado él, que es nuestra cabeza, estamos llamados quienes somos miembros de su cuerpo.

Él vive, y permanece vivo y dando vida, en la comunidad de los bautizados. Sobre esa comunidad, y al servicio de ella, derrama sin cesar su Espíritu, con sus carismas y ministerios.

Espiritualidad pascual, siguiendo a Jesús: fidelidad al Padre y a su Reino, y opción por los últimos hasta la muerte.

Pentecostés inaugura la peregrinación hacia la casa del Padre, reunidos en Cristo, solidarios con género humanos y con su Historia